

No seremos una estrella más en la bandera de los Estados Unidos

Esta frase del General Omar Torrijos Herrera recoge el sentimiento de todo su pueblo, que por muchas décadas ha tenido que soportar la humillación de tener las fuerzas de ocupación extranjera en una parte de su territorio.

La lucha del general Torrijos y de su pueblo dio como resultado importantes pasos de avance hacia la recuperación de la plena soberanía panameña. Ellos se concretaron en los tratados Torrijos-Carter, que prevén la retirada de los yanquis de la zona canalera el último día del siglo.

A la política de distensión y realismo político aplicada por el gobierno norteamericano durante la administración Carter, siguió la negra era de Reagan, sustentada en el quimérico sueño norteamericano de recuperar su hegemonía militar y política en el mundo. Al diálogo que se abrió campo en medio del gigantesco movimiento por la paz en el mundo, siguió al aplicación de la política del gran garrote impuesto por el complejo industrial militar norteamericano.

Y Panamá fue parte esencial de esa nueva política. Por su situación geográfica envidiable, el gobierno de Reagan ha hecho todos los esfuerzos por revertir los acuerdos y eternizar su presencia tanto administrativa como militar en la Zona del Canal. La conversión del Comando Sur en un poderoso Ejército Sur, orientado a la intervención militar en América Latina, es parte de esta política.

Los planes yanquis cuentan con el obstáculo de que el espíritu torrijista se mantiene en un sector de la jefatura de las Fuerzas de Defensa de ese país.

El gobierno norteamericano ha orquestado una gran campaña para desprestigiar primero y desterrar después a este sector clave de la vida política panameña. En función de este objetivo, han levantado toda clase de acusaciones contra el General Noriega.

El comportamiento de los gobernantes panameños es un asunto que sólo compete a los ciudadanos de Panamá. No tiene ningún derecho una nación a exigir cambios en la vida política de un país extranjero y menos derecho tienen los Estados Unidos,

país en que el narcotráfico, protegido por las esferas gobernantes, tienen carta de ciudadanía en su estructura económica.

El asunto no es si Noriega tiene tales o cuales defectos. En torno a ello ajustarán cuentas los panameños. El problema de fondo es que estas acusaciones son la excusa por medio de la cual los Estados Unidos pretenden intervenir en los asuntos internos de un país que se niega a someterse a sus dictados económicos y militares.

Los Estados Unidos han puesto en práctica un bloqueo económico contra la hermana nación y amenazan abiertamente con una intervención militar. El fin de estas acciones no es la honestidad administrativa, sino la manutención de su presencia, que es precisamente la base de la corrupción, la injusticia y la inmoralidad. Por ello el pueblo de Panamá requiere de nuestra solidaridad más activa.

Los acontecimientos de Panamá afectan directamente nuestra situación interna. Panamá no es solo un país hermano, con el que los ticos tenemos lazos tradicionales de fraternidad.

Es también un país vecino y una intervención militar yanqui, que se convertiría en una guerra larga y dolorosa, sin duda alguna pondría en peligro la paz y la seguridad de nuestra Patria.

Si tal intervención se produce, Costa Rica quedaría en medio de dos grandes focos de guerra, con el agravante de que la maniobras yanquis en el vecino del sur llevan también como fin atacar a Nicaragua y destruir por la fuerza la Revolución Popular Sandinista.

Los costarricenses debemos levantar la bandera de la solidaridad con Panamá, del latinoamericanismo bolivariano y del derecho de las naciones a su autodeterminación.

Exijamos que los yanquis pongan fin a su asedio contra la hermana nación del sur, y que permitan a Panamá resolver sus problemas de manera independiente y en paz.

Otro golpe de la "libre empresa" contra los pequeños empresarios

Luis Carlos Arce

Entre intervenciones que citan encíclicas papales y convicciones socialdemócratas, los diputados equipararon a las pequeñas, medianas y grandes empresas que de ahora en adelante pagarán por concepto de impuesto sobre la renta el mismo porcentaje sobre sus utilidades.

Empresas que actualmente pagan el 5% de impuesto, pagarán el 30%, al igual que las que hasta ahora pagaban el 50%.

Este es el sentido de equidad que sustentan los legisladores, igualar por ejemplo a la Florida Ice and Farms, cuyas utilidades anuales ascienden a 500.000 millones de colones, con cualquier pequeña licorera de barrio.

Y tal es la presteza con que tratan de complacer a los millonarios, que los miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo, en su

alocada carrera, derogan la ley que creó el fondo especial para financiar la educación superior, de lo que no se percataron cuando en su afán de obedecer redactaron el proyecto.

Cada vez que en la Asamblea Legislativa se aprueba algún proyecto, diputados de las fracciones mayoritarias hacen discursos altisonantes y califican el día en que se dio la votación como uno de los más felices de la historia de nuestro país.

Se refieren a imaginarios beneficios para el pueblo y se disputan la paternidad de iniciativas que, según ellos, fueron inspiradas por su sensibilidad social.

¿Qué se esconde tras toda esa alharaca? Lo que en realidad celebran los legisladores son los inusitados privilegios que le crean a las poderosas empresas y a los millonarios que representan.

Durante la tramitación del Proyecto de Reforma al Impuesto sobre la Renta, los diputados se

enfascaron en una polémica respecto a cuáles salarios debían ser gravados, si los de 30 mil o los de 50 mil colones, evadiendo el tema de si era justo o no considerar el salario como una renta.

Con esta artimaña lograron ocultar sus verdaderos propósitos a un importante sector de la población.

Lo que realmente les interesó fue favorecer a un reducido grupo de insaciables tagarotes y continuar dócilmente por el camino trazado por las garroteras internacionales, camino que conduce a la liquidación de la pequeña y mediana empresa, todo con el pretexto de favorecer el "desarrollo", el "despegue", el "impulso" o como sea que los economistas le llamen a las prebendas.

Es hora de que los pequeños empresarios se convenzan de que deben hacer frente común con los sectores populares y no seguir levantando las banderas de los millonarios que pretenden eliminarlos.

7 días

Pavas se ha convertido en una comunidad digna de ejemplo que no se deja engañar ni rodar. Si no que lo diga el Ministro Pacheco. La semana pasada dieron una lucha firme porque se resolviera la situación financiera difícil que atraviesan que unas casas caras que les vendió el INVU y que se encuentran en pésimas condiciones. Esta semana, emplazaron a los viceministros de Salud y Planificación a propósito de los intentos del Gobierno por privatizar los servicios de salud en esa comunidad.

Los dos funcionarios tuvieron que oír largo y tendido la opinión cerrada de la comunidad totalmente opuesta a que su salud se convierta en un negocio. Para desgracia de Sandra Pisk y Víctor Julio Brenes, por ninguna parte les apareció un helicóptero.

Se dan cuenta de que la puntualidad del Gobierno en materia de alzas es francamente sorprendente. En todo se falla, menos en eso. El alza de esta semana tiene que ver con el transporte del área metropolitana que, a partir del 1º de abril pasará a costar un 14% más. ¿Y de aumentos de salarios? De eso el Gobierno no dice nada.

Por culpa de Acueductos y Alcantarillados, en una comunidad precarista conocida como "Los Mojados" murieron dos niños sepultados por un terraplén. La versión oficial al respecto fue que esos accidentes eran muy difíciles de prever, pese a que las fugas de agua habían sido denunciadas, y para enterrar el asunto, el vocero oficial manifestó que el A y A tenía una póliza en el INS para pagar. Como si con eso se lavara la irresponsabilidad y se le devolviera la vida a los niños.

Nadie sabe como llegaremos a ser "el país, más desarrollado de América Latina en el año 2000", al decir del Presidente Arias, si aquí los problemas diariamente se multiplican. Ahora son las cárceles del país, concretamente esa especie de "paraíso" llamado La Reforma, cuya imagen se vendía como el modelo para la redención del delincuente. Las muertes ocurridas en los últimos días, no son simplemente conflictos entre pandillas, como lo dice el Gobierno y lo repite la prensa. Se trata de que esas mazmorras sirven para cualquier cosa, menos para que vivan personas y superen sus problemas.

Por las declaraciones emitidas por el político Fernando Trejos Escalante, lo que se puede concluir no es que el apoye a Miguel Ángel Rodríguez, sino que le tiene un tremendo clavo de línea a González Martén. Y el exdiputado y excandidato presidencial fue muy claro. En 1974 González Martén, con su movimiento, le restó los votos que según Trejos le hicieron falta para ganar la Presidencia de la República. Hoy González Martén le dio su apoyo a Calderón Fournier, por lo que a Trejos Escalante no le quedó más alternativa que unir sus "fuerzas" a Miguel Ángel Rodríguez.

Es importante que todos los pequeños y medianos empresarios, tanto de la ciudad como del campo, a quienes reiteradamente se les ha dicho que son base de la democracia, se fijen como va a quedar su compromiso con el impuesto sobre la renta, gracia al Gobierno y los diputados de Liberación y la Unidad. Van a tener que pagar igual que los grandes empresarios, seguramente más porque los grandes siempre encuentran la forma de evadir los impuestos. Y son precisamente esos sectores los que se fajan duro electoralmente en favor del PLN y el PUSC.

Adelante

Publicación
del Partido
Vanguardia Popular

Director: Manuel Delgado
Jefe de Redacción: Franklin Carvajal
Administrador: Luis A. Cordero